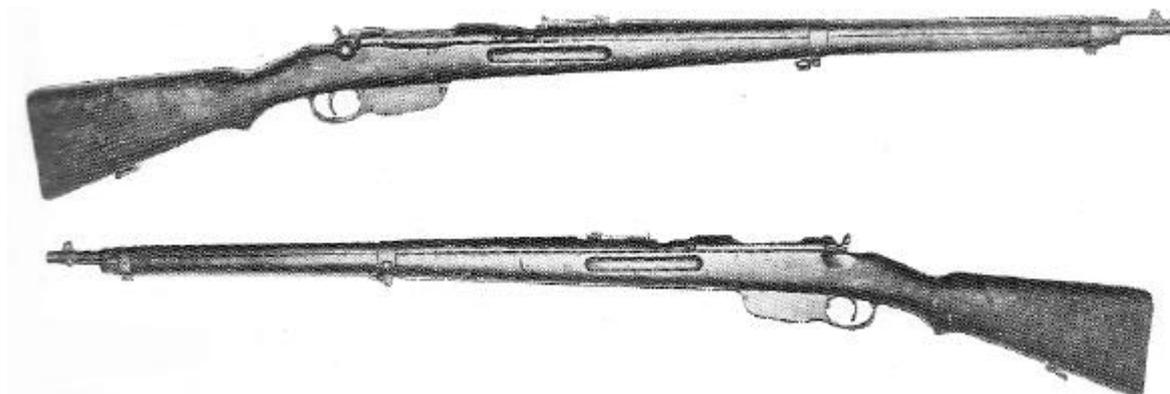


EL FUSIL MANNLICHER AUSTROHUNGARO MODELO 1895



INTRODUCCION

Con los fusiles M1885,1886,1888,1888/90 y 1890,Ferdinand Ritter Von Mannlicher ya había introducido sus diseños de armas largas en el ejército del Imperio Austrohúngaro: se trataba de modelos con variaciones en el cartucho a disparar y en detalles menores, pero articulados en torno a dos rasgos característicos: forma de alimentación, mediante cargadores que se mantenían alojados en el interior del depósito mientras quedaban cartuchos, cayendo por el fondo al vaciarse, y que eran precisos para el funcionamiento como armas de repetición; y forma de acerrojamiento, por movimiento rectilíneo del cerrojo.

Esto último en particular constituía un principio de diseño que se había trazado Von Mannlicher, al tratar de evitar el que hubiera que subir y bajar el mango del cerrojo para obtener el acerrojamiento de las armas largas de retrocarga de su invención. No obstante, como al poco de adoptarse se puso en evidencia, el sistema adolecía de diversos defectos, cuyo análisis queda fuera del presente artículo, pero que cabe resumir en el apoyo asimétrico del cerrojo dentro del cajón de mecanismos, lo que implicaba mecanizaciones muy estrictas en tolerancias y marcado efecto de la suciedad; dureza de la apertura, con gran esfuerzo manual; y en la débil fuerza de percusión que aportaba el muelle ,necesariamente ligero para paliar el anterior defecto, y que a su vez obligaba a emplear cápsulas muy sensibles en los cartuchos.

Por su parte, Von Mannlicher, que a la sazón no permanecía ocioso, ya para su adopción como "RepetierKarabiner M1890" había preparado otro mecanismo con cerrojo dotado de cabeza giratoria, de forma que el accionamiento permanecía rectilíneo,y paliaba, si no eliminaba, los defectos anteriores: la cabeza del cerrojo, gracias a la interacción con los oportunos rebajes y resaltes helicoidales presentes en el interior del cajón de mecanismos y del cuerpo del cerrojo, giraba acerrojando merced a sus dos tetones frontales.

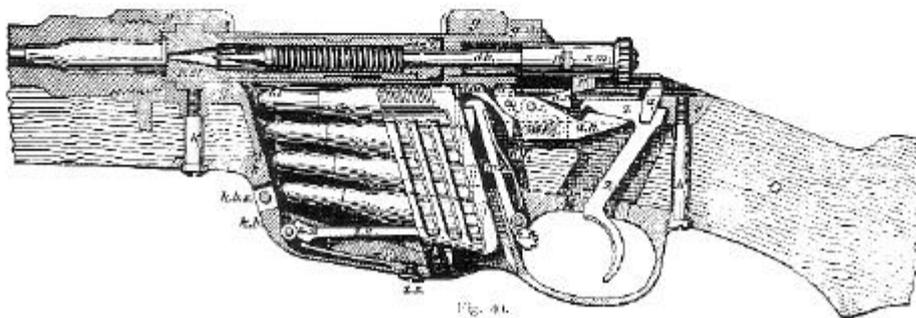
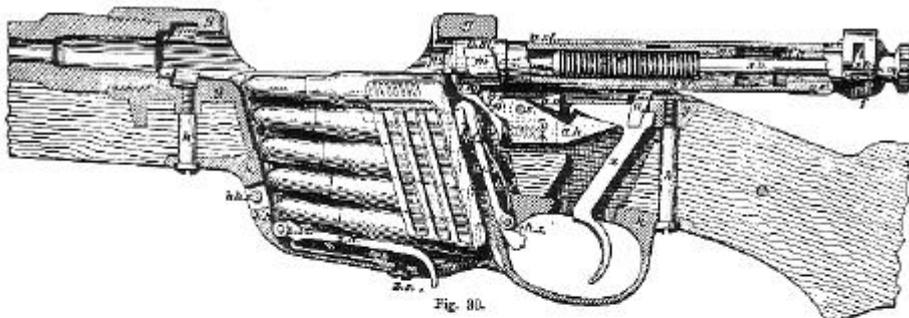
El éxito siguió a la introducción de esta carabina, lo que motivó la adopción de una familia completa: el Repetiergewehr o fusil de repetición -modelo que nos ocupa-, la Repetierkarabiner, el

Repetierstutzen y la Repetier-stutzenkarabiner M1895, variando longitudes y piezas accesorias.

DESCRIPCION Y CARACTERISTICAS

El Repetiergewehr M1895 es el más largo de la familia citada, destinado a la Infantería, y el fabricado lógicamente en mayor número, destacando las siguientes características:

- +Calibre: 8x50R Mannlicher
- +Longitud total: 1,28 m
- +Longitud del cañón: 0,765 m
- +Estriado: 4 rayas a derechas con ángulo de giro constante de 5°44'26''
- +Alimentación: depósito fijo con cargador separable, asimétrico, de 5 cartuchos en columna -el uso como arma de repetición exige la presencia del cargador citado-.



- +Elementos de puntería: punto de mira en V invertida y alza de chapa y corredera simple, con graduaciones de 300 a 2600 pasos (225 a 1950 m)
- +Peso: 3,65 kgs -el empleo de acero Böhler permitía un relativo aligeramiento del arma en comparación con sus congéneres de la época-.
- +Marcas:

*sobre el cajón de mecanismos: fabricante (1), y designación del modelo (**M 95**)

*en el lateral izquierdo del cajón de mecanismos y recámara: número de serie

*sobre la recámara: punzón de aceptación del banco de pruebas
-Viena o Budapest- y dos últimas cifras del año (2)

STEYR

Wn 05

BUDAPEST

Bp 16

(1)

(2)

Aparte de su sistema de acerojamiento, son rasgos distintivos la varilla que se encuentra en el lateral izquierdo de la abrazadera superior destinada a la formación de pabellones con otras armas, el largo guardamanos; y el conjunto depósito-guardamonte, que sobresale de la caja. Resalta también la protuberancia aguzada de la culata tras aquél, para mejorar la empuñadura del arma.

PRESENCIA EN ESPAÑA

Su momento de mayor empleo se produce durante la Primera Guerra Mundial, equipando al Ejército Austrohúngaro. A partir de aquí, como una de las potencias perdedoras, se produce la disolución del Imperio, interrumpiéndose la fabricación de estas armas, que pasan a figurar, además de en manos de sus originales usuarios, en los stocks de diversos países, bien como indemnización por daños, bien como botín de guerra: Yugoslavia, Grecia, Italia, Polonia, Checoslovaquia, Unión Soviética, etc., países que en principio las conservarán, modificándolas o en estado original, para después ir saldándolas.

Al efecto, la Guerra Civil española fue una ocasión muy propicia, aparte de para probar nuevos armamentos, para liquidar los stocks de "veteranos", máxime cuando además el cartucho utilizado era obsoleto. Así, se llegan a contabilizar, en diversos embarques, hasta abril de 1937, 35.658 "Mannlichers" de 8 mm procedentes del Báltico. Hay autor que cifra hasta en 100.000 las armas de este tipo en España, cantidad excesiva si tenemos en cuenta que el total de fusiles importados por la República se cuantifica en torno a 400.000. Personalmente, creo que los treinta y cinco mil anteriores deben incrementarse con una parte de las partidas que se denominan "fusiles viejos de 8 mm", donde irían mezclados con los de origen francés, dando al final un total, siempre aproximado, de 50.000 Mannlichers. A su vez, tampoco es posible el establecer de que modelo o "tamaño" se trataba, pues este detalle no parecía interesar en los estadillos, y en los lotes muy probablemente vendrían mezclados, no obstante, sin duda el fusil M.95 se llevó la parte del león.

El precio medio, de relativo saldo, fue de 8,4\$, esto es, 103 pesetas republicanas de finales de 1936.

En cuanto a su distribución y uso en combate, se debió concentrar en el Norte, ya que no resultan muy raras las fotografías

con estas armas en manos de "gudaris", como la que se acompaña, del batallón vasco "U.G.T. 6". También en algunas zonas donde se desarrolló la batalla del Jarama es abundante la cartuchería y los peines que utilizaban estas armas, detectándose en menor medida en el resto de frentes, incluso en los de Levante, y finalmente en las retaguardias, donde se debieron ir concentrando a medida que se disponía de armas más modernas y de más fácil municionamiento.



Fotos aparte, y como que iba cayendo con profusión en manos de los nacionales, el Mannlicher M.95 se relaciona y describe en publicaciones de ese bando editadas ya durante la guerra y en la inmediata posguerra: n°1501 y 1503 del catálogo de la "exposición de material de guerra tomado al enemigo" y celebrada en el Kursaal de San Sebastián en Agosto de 1938, "Prontuario de Armamento", "Directrices Circunstanciales....", "Estados de Clasificación....."

No parecen existir particularidades en los ejemplares importados con ocasión del conflicto, pues la falta observada en varios del pivote para formar pabellones o un aspecto muy "curtido" por desgaste y golpes no excluye el que aparezcan otros que han llevado una vida más fácil.

El hecho de no detectarse la presencia de armas con transformación alguna vendría a confirmar el que se trataba de piezas que habían permanecido en almacenes desde la Gran Guerra.

EL EJEMPLAR DEL MUSEO



Como de mucho del armamento portátil utilizado en España con ocasión de la Guerra Civil, el Museo Histórico Militar de Valencia dispone, en sus vitrinas de armas largas, de un buen ejemplar del fusil que nos ocupa.

Está catalogada con el número 82301 y procede de cesión del Museo del Ejército de Madrid, con alta el 1/6/94.

El arma responde al "standar" original en sus características y marcajes, tratándose en este caso de un ejemplar fabricado en Steyr en 1916, con número de serie 1271 E.

En cuanto a estado de conservación, la pieza ofrece el aspecto de haber llevado una ajetreada vida activa, a la vista de lo "baqueteado" de su culata, hecho apenas disimulado por una gruesa capa de barniz, en apariencia, posterior. Las piezas metálicas disfrutaban de su pátina antigua con un ligero óxido superficial y un resto de pavón de al menos el 75%. El interior se encuentra sucio de grasa seca y otros depósitos, no obstante, la operación de sus mecanismos no resulta dificultosa, y el arma no ha perdido su operatividad, encontrándose además íntegra -excepción hecha del pivote para formar pabellones, que se perdió o se le retiró, para no ir enganchándose, hace mucho tiempo-.

En resumen, una pieza muy digna de ser aquí conservada, por su carácter histórico y relacionado con el ámbito del Museo.



cuchillo-bayoneta mlo.1895 y
cartuchos mlo.1893 con dos tipos de
peines. Tras cargar el último cartucho, el
peine vacío cae por la ventana del depósito,
detalle que se repite en los Mannlicher

BIBLIOGRAFIA

"Le armi portatili dell'Impero Austro-ungarico".Marco Morin,p.144...

"Small Arms of the World".E.C.Ezell.p.231...

ANDRÉS RECUBENIS